

# PRESENTACIÓN

Roberto J. López y Miguel Taín Guzmán

Muchas son las publicaciones que desde el inicio de las disciplinas humanísticas se han dedicado al estudio de las catedrales españolas y gallegas en general, la mayoría de fundación medieval pero muy transformadas a lo largo del tiempo. Particularmente intensa ha sido la investigación en los últimos años a raíz de la constitución del Plan Nacional de Catedrales y del intenso trabajo desarrollado por investigadores de numerosas universidades y centros de investigación de toda España, entre los que destacan los grupos de investigación dirigidos por Germán Ramallo Asensio, organizador del último gran congreso nacional sobre el tema (“*El Comportamiento de las Catedrales Españolas. Del Barroco a los Historicismos*”, Murcia, 2003”) y colaborador invitado en el presente volumen monográfico. Y, sin embargo, todavía son muchos los secretos que guardan estos complejos edificios, grandes santuarios de culto y centros artísticos y culturales exponentes del progreso del país. Los fondos documentales de sus archivos, muchos aún por escudriñar, albergan parte de las claves para el estudio de la historia de Galicia y España, de sus sociedades, economías, enseñanza y culto. De ahí que nos haya parecido oportuno dedicar el presente monográfico de la revista *Semata* al legado de las catedrales.

El volumen se presenta como una oportunidad para que investigadores de diferentes disciplinas, nacionales y extranjeros, que en la actualidad se hayan trabajando sobre diversos aspectos de las catedrales gallegas y españolas presenten sus últimos estudios a la crítica universitaria y al público en general, este último cada vez más interesado en profundizar en la materia. La respuesta a la convocatoria para este monográfico ha sido un éxito, con aportaciones procedentes no sólo de nuestra universidad, sino también de otras españolas y extranjeras, firmadas por geógrafos, historiadores, historiadores del arte y arquitectos especializados en Historia de la Arquitectura, todos ellos reconocidos por su interés en el estudio de la cuestión.

Hemos estructurado el volumen en tres partes bien definidas, dándose en las tres un papel destacado a la catedral de Santiago por razones obvias. El primero, con el título “*Las Catedrales hoy. Investigación, conservación y usos*”, cuenta con artículos de actualidad sobre estos edificios firmados por el citado Germán Ramallo Asensio, María Teresa Laguna Paúl, Belén Castro Fernández, María José Piñeira Mantiñán, Xosé Santos Solla, Javier Garbayo Montabes y Roberto J. López. De temática muy diversa, destaca entre ellos el del primero, catedrático de historia del arte de la universidad de Murcia, invitado especialmente por los coordinadores del presente volumen. A él se debe una extensa bibliografía en los últimos años sobre las catedrales en España, constituyendo su última aportación destacada la coordinación del volumen *La catedral guía mental y espiritual de la Europa Barroca Católica* (Murcia, 2010) en el que por supuesto interviene. Aquí nos ofrece un estudio muy necesario en nuestros días sobre el tratamiento peyorativo y destructivo que a las manifestaciones barrocas del patrimonio artístico en general y el catedralicio en particular se le viene dando desde la segunda mitad del siglo XVIII, con la implantación del neoclasicismo y el espíritu ilustrado, hasta la actualidad. Son muchas las agresiones en forma de traslado, desmontaje o demolición que han sufrido y todavía sufren las obras barrocas de nuestros artistas del pasado, algunas de ellas piezas de gran valor histórico y artístico, como los ejemplos citados por el autor en Santo Domingo de la Calzada y Valencia. También constituye un lujo contar con la colaboración de Teresa Laguna, caso ejemplar de profesional universitaria que compagina la docencia y la investigación con su trabajo en la gestión y conservación del patrimonio catedralicio de Sevilla. En efecto, la catedral hispalense constituye un ejemplo para toda España de moderna gestión de sus bienes artísticos, manteniendo el boato y los usos de la liturgia y sus celebraciones, habiendo delegado en técnicos profesionales su administración. Belén Castro y María José Piñeira, historiadora del arte y geógrafa respectivamente, estudian conjuntamente, y desde la experiencia de sus respectivas disciplinas, la imagen de las catedrales gallegas en la actualidad, su inserción en el entramado urbano y su nuevo papel de monumentos. Entre otras intervenciones destacan la actual polémica sobre la “rehabilitación” del antiguo edificio del Banco de España como sede del nuevo Museo de las Peregrinaciones y de la Ciudad en la Plaza de las Platerías. Por su parte, Xosé Santos, autor de un interesantísimo estudio sobre los usos de la catedral de Santiago con el catedrático Miguel Ángel Troitino, analiza las catedrales gallegas como recurso turístico de primer orden en las economías locales en las que se enclavan y los problemas generados de falta de especialización, masificación, restrictivos horarios de visita, conflictos con las celebraciones religiosas o asentamientos de servicios en el entorno, entre otros. Javier Garbayo expone el valor y riqueza de los archivos musicales gallegos, así como su potencial para el desarrollo de futuras investigaciones. Y Roberto J. López presenta el estado de las investigaciones sobre el cabildo catedralicio de Oviedo y una propuesta para su análisis.

El segundo bloque, titulado “*Obispos, cabildos, canónigos y fábricas catedralicias*”, se dedica a la organización administrativa de las catedrales y su patrimonio a lo largo de la historia. Arturo Morgado García nos ofrece un estudio global sobre el funcionamiento de

una catedral en los siglos de la Edad Moderna, la de Santa Cruz en Cádiz, hoy conocida como “*catedral vieja*”, con sus particulares fiestas, cultos, entierros, capilla de música y cofradías. Otros trabajos se centran más pormenorizadamente en el funcionamiento de los cabildos como el de Ignasi Fernández Terricabras, que estudia el impacto del Concilio de Trento y los concilios provinciales en la reorganización de los cabildos castellanos y su relativa sujeción a los obispos. El de Francisco Pérez Rodríguez nos ofrece un completo estudio sobre los cinco cabildos medievales gallegos y el funcionamiento de las mesas capitulares. Mención especial merece el artículo de Arturo Iglesias Ortega sobre el canónigo compostelano Francisco de Velasco y su vida libertina con dos monjas de la ciudad, comportamiento gravemente castigado en 1578 por las autoridades de la época. Otros se centran en el papel de los obispos y arzobispos como el espléndido de Xosé Sánchez Sánchez, que presenta el listado definitivo y razonado del episcopologio de la catedral de Santiago a partir de dos documentos del siglo XV localizados en los fondos documentales del Archivo catedralicio, y el de Fernando Suárez Golán, que analiza el papel idealizado de un prelado en la época moderna, analizando su relación con la iglesia, la catedral y el cabildo, tomando como ejemplo al arzobispo Francisco Blanco. Ya centrados en la catedral de Santiago, el monográfico cuenta con un análisis de María José Carrera Boente sobre su riquísima librería coral, explicándose el proceso de su manufactura, autoría y tipologías, primer trabajo publicado sobre este tema, importantísimo para cubrir una página de la historia del libro no impreso de Galicia, y otro de María Seijas Montero sobre la rica fundación pía de Mencía de Andrade, enterrada en la capilla de San Pedro, en la girola de la catedral, cuyos fondos administró el cuerpo capitular. Se termina con un trabajo muy necesario, el análisis de la financiación de la Fábrica catedralicia entre los siglos XVII y XIX por Ofelia Rey Castelao. Hasta ahora la historiografía venía justificando el esplendor del edificio catedralicio compostelano, su mobiliario y decoración, en los siglos del barroco, como fruto de los ingresos del Voto de Santiago, cuando, como demuestra la autora, tales caudales tenían otros destinatarios, recibiendo la Fábrica sus ingresos para dichas intervenciones de otros recursos.

Por fin, el tercer bloque, con el encabezamiento “*Cultura y patronazgo artístico capitular*”, analiza la actividad de las catedrales como promotoras de las artes y su responsabilidad en la implantación y propagación de los diferentes estilos europeos no sólo en sus sedes urbanas sino también a través de sus propiedades (casas, pazos y curatos de presentación). A la arquitectura se dedican los análisis de Miguel Sobrino González, autor del bestseller *Catedrales. Las biografías desconocidas de los grandes templos de España* (Madrid, 2009), apasionante y fresco relato sobre uno selecto elenco de nuestras catedrales que en estos pocos meses ya va por la tercera edición, y que aquí presenta un atractivo trabajo titulado *marginalia catedralicia* sobre los espacios y objetos catedralicios a los que la historiografía desdeña la debida atención como las casas de los campaneros, las tiendas y miradores catedralicios, los animales exóticos disecados, etc. El de Alberto Sanjurjo Álvarez se ocupa de las escaleras de caracol de las catedrales españolas, como Murcia, Salamanca, Segovia y Santiago, entre otras, indicando sus orígenes, modelos y

variantes. Interesantísimo es el trabajo colectivo del conocido equipo encabezado por José Calvo López sobre el modo de trabajar de los talleres de cantería catedralicios y la utilización de monteas, presentando sus recientes descubrimientos en la catedral de Murcia: el trazado recientemente aparecido en los muros de la sacristía destinado a la construcción de la bóveda de dicho espacio por el italiano Jacopo Torni. Sobre el edificio catedralicio compostelano, Anke Wunderwald y Annette Münchmeyer presentan sus últimas investigaciones sobre las fases constructivas de la cripta o “catedral vieja”, de las que analizan sus muros y bóvedas piedra a piedra, sus programas escultóricos y su relación con el Pórtico de la Gloria del maestro Mateo, y Francisco Singul entrega su última reflexión sobre la llegada de la Ilustración a la catedral, sus fuentes clásicas, promotores y protagonistas, tema sobre el que cuenta ya con una abundante bibliografía. En cambio, Miguel Cajigal Vera trata el tema del origen medieval de las propiedades urbanas y rurales del cabildo compostelano, su gestión y valores arquitectónicos, urbanos y estéticos, tema este último, las propiedades capitulares, a las que dedica su tesis doctoral. Al mobiliario catedralicio y su escultura se dedican los trabajos de Marica López Calderón y José Manuel López Vázquez, el de la primera dedicado a los ricos programas iconográficos postrentinos de las sillerías de coro gallegas y el del segundo a las influencias flamencas en la iconografía del retablo mayor renacentista de la catedral de Lugo, obra del famoso artista Cornielles de Holanda. Diferente carácter presenta la aportación de Marta Cendón Fernández, que estudia las imágenes yacentes medievales existentes en la catedral auriense como reflejo de la sociedad de su tiempo. Quedan por mencionar tres aportaciones singulares, la de Miguel Taín Guzmán sobre las arquitecturas festivas construidas para celebrar los fuegos del Apóstol, fiesta barroca que con cambios ha perdurado hasta nuestros días, la de Raquel Alonso Álvarez sobre los códices miniados asturianos en tiempos del obispo Pelayo de Oviedo y la posibilidad de la existencia de un *scriptorium* en la catedral ovetense, y la de Pilar Alén sobre dos magníficas óperas del compositor italiano Buono Chiodi para celebrar el día del Apóstol en el Año Santo de 1773.

El resultado es un volumen de gran interés, interdisciplinar y rico en contenidos, que ha sido posible gracias al compromiso de una serie de investigadores y profesionales de extraordinaria valía unidos por una pasión común, el estudio del legado de nuestras catedrales.